Figlie di San Paolo

Queridas hermanas:

La comunidad "Giacomo Alberione" de Albano recibió una nueva visita del Señor: a las 16:00 p.m. (hora local) fue llamada inesperadamente a la vida sin fin, nuestra hermana

MANCA MARÍA HNA. MARÍA ESTER
nacida en Pimentel (Cagliari) el 8 de noviembre de 1938

El sufrimiento llamó pronto a la puerta de esta querida hermana, que quedó huérfana a temprana edad de ambos padres, afectados por una tuberculosis pulmonar causada por una malaria crónica. Entró en la congregación en la casa de Roma, el 24 de abril de 1956. Vivió en Bolonia la experiencia apostólica y luego fue trasladada a Roma para el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1960. Dedicó todo el período de votos temporales a la difusión del Evangelio en la diócesis de Siena, recorriendo con bolsas llenas de libros las pintorescas colinas toscanas, aprendiendo a apreciar la belleza de la ciudad y de los lugares caterinianos, llenos de misticismo. Regresó a Roma para su preparación a los votos perpetuos, emitidos el 30 de junio de 1965.

Se dedicó, en la comunidad de Trento, a la difusión itinerante y luego tuvo la oportunidad de profundizar, su formación cultural, en Verona. Tras una estancia en Massa, se unió al grupo de agentes de la EP en Arezzo y Florencia, donde promovió, con profunda convicción, la producción de libros en librerías laicas de la zona. Sin embargo, a Hna. M. Ester se la recuerda especialmente por su servicio en la librería: durante más de cuarenta años llevó a cabo esta misión con pasión, amor, plena dedicación y gran vivacidad. La recordamos en el mostrador de las librerías de Rovigo, Brescia, Udine, Salerno, Verona, Trento, Lugano... Animaba a los sacerdotes y seminaristas, los invitaba a profundizar en su cultura, recibía con amplias sonrisas a los laicos, intuía el don vocacional en los jóvenes que buscaban, en las lecturas, una luz en su camino.

Ciertamente, a Hna. M. Ester no le faltaban palabras para proponer, insistir y animar a leer. Había aprendido del Fundador a considerar la librería como una iglesia, un púlpito, *un centro de irradiación de la verdad*, y desempeñaba este ministerio con seguridad, abnegación y mucha alegría. En Pordenone ha desempeñado, durante tres años, de 1991 a 1994, el servicio de superiora.

Mientras era coordinadora del centro apostólico de Verona, aparecieron los primeros síntomas de la enfermedad de *Alzheimer*, lo que llevó a su ingreso en la comunidad "Tecla Merlo" de Albano. Todavía podía ser útil acompañando a pasear a su fiel amiga, la hermana Renata Amandolesi. Pero en 2021, debido al progresivo empeoramiento de su estado, fue trasladada a la casa "Giacomo Alberione". Ya no hablaba, se comunicaba con una única y característica expresión: *zara, zara*. El Señor llegó de forma repentina mientras, sentada en su silla de ruedas, tomaba la merienda. Simplemente cerró los ojos y se fue al cielo. Es significativo recordar que, precisamente el día de su primera profesión, el Fundador comparó la vida con un viaje: «Saliendo de las manos de Dios, caminamos por este mundo y volvemos a Dios. Como dijo el mismo Jesús: *Salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo de nuevo y voy al Padre*. El camino es todo lo que hay. Se trata de recorrerlo bien» (FSP60 p. 82).

La Hna. M. Ester, como tantas otras hermanas, ha recorrido este camino, se ha alimentado de la carne del Salvador, ha bebido del cáliz de la salvación y ahora se cumple para ella la promesa y se abren las puertas de la vida eterna. Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 28 de noviembre de 2025

Figlie di San Paolo
Casa Generalizia • Via S. Giovanni Eudes, 25 • 00163 Roma • +39 06 6613039 • segrgen-fsp@paoline.org • www.paoline.org